



000 169638

2398

DIARIO DE VIAJE LADECO 30, MIAMI - SANTIAGO

POR JAIME QUEZADA 1942

El cielo azulino de la cosmópolis Miami parece darme una buena despedida. Estoy muy acotado en mi asiento 17-F (ventana) del Boeing 727, todavía en este Aeropuerto Internacional, zumbado de aviones de todos los continentes, y a un minuto de volar con destino a Chile. Una azafata, sencilla en su elegancia, me ofrece caramelos. El instante bien lo vale, pero yo prefiero no llevarme todavía nada a la boca, a no ser una emoción que va realmente entrando en mí: estoy dejando este camino norteamericano que recorrí por sus californias y sus minnesotas, por sus chicagos y sus nuevayorks. Atrás va quedando este viaje mío. O mejor, empieza a crecer en el asombro de la memoria.

The very blue sky in cosmopolitan Miami seems to bid me farewell. Seated in my 17 F window seat of a 727 Boeing, still in this plane-rumored international airport, a minute from departure for Chile. An air hostess, simple in her elegance, offers me candy. It is worth the occasion but I still prefer not to put anything in my mouth save this emotion which is really building up inside of me: I am leaving north-american roads which I traversed through Californias and Minnesotas, Chicagos and New Yorks. I am leaving it all behind, or is it developing in my memory's wonder?

Desayuno a la americana (claro, todavía sobrevolvamos territorio norteamericano): omelette sobre tortilla de papas, tocino, salchichas. Plato de frutas (cerezas, melón, uvas, frutillas). Jugo de naranjas. Pan, mantequilla, mermelada de fresas. Un pastel. Café. ¡Ah, y nada desechable! Un cubierto como si estuviera en el comedor de la casa. Y blanca servilleta de género. (Qué desayuno, me digo a mí mismo!)

Mientras tomo mi café, el avión vuela sobre las Antillas. Un espacio de colores de cielo a mar, de aire a tierra, para no olvidarlo nunca. No puedo dejar de pensar en una Gabriela Mistral que anduvo volando

sobre las Antillas en pequeños aeroplanos el año 38. Y ella, curiosa de verlo y sentirlo todo, quería ser el mismo aire antillano con su ola de palmas verdes. Ahora en mí el día es limpio y el mar es limpio hasta el fondo del océano caribeño. Se ve la isla de Cuba como flotando en el azul-verdísimo del mar. Pongo mi ojo en la cámara fotográfica y trato de llevarme para el recuerdo esa isla maritima.

El piloto anuncia: vamos sobrevolando la isla de Jamaica. Y se ve, de veras, el aeropuerto y la carretera y la selva extensa. Isla mágica y atrayente toda bañada de sol. No más de cinco minutos demora el Boeing en cruzarla de norte a sur, como si fuéramos entrando en el paisaje mítico y real para siempre. Y las nubes, en un espacio de témpanos antillanos.

American breakfast (of course, we are still flying in the States): eggs, bacon, sausages, fruit salad (melon, cherries, strawberries, grapes) orange juice, bread, butter, jam, a pastry, coffee. Oh! and a linen napkin, like at home, wrapping the silverware, of the solid, not throw away kind. What a breakfast, I tell myself!

Sipping my coffee over the Antilles. Unforgettable colors. I can't help remembering Gabriela Mistral flying over this same place back in '38. How she wanted to be a part of it all, with the air of green palmed waves. This day is pure, and so clear that I see Cuba floating in the blue green ocean. Memories of Martí.

The pilot announces Jamaica: and we can see it all. Jungle, highway, magic island in the sun. Only 5 minutes to fly it all. As if we were going to stay in that mythical landscape forever. And clouds, Oh, all those clouds.

Champaña heladísima. A la salud de mi regreso a la patria esta champaña: digo y canapés (de langosta o centolla) Luego la azafata me dice: ¡más champaña! Claro que sí, respondo entusiasta-

do. Y ahora para brindar por mis amigos que dejó en los Estados Unidos, por tanta gente que conocí Mississippi arriba, Mississippi abajo... Tantas emociones... Bueno, después de todo no se hace un viaje para volver igual.

Chilled champagne. To my home we are coming and health, I say. Hooray d'oreores crab, lobster! More champagne, yes, for all those friends in Mississippi, North and South. So many emotions...

A la hora del aperitivo pido un pisco sour. ¡Ah, qué delicia! El reencuentro con los sabores autóctonos de la patria. Un pisco del Valle de Elqui a más de diez mil pies de altura. Y unas azafatas que hablan el castellano de Chile, un chileno y tan idioma. Cuando se ha terminado el segundo pisco sour doble y el Tequendama abajo reptando fluvialmente en los valles colombianos. Y yo leyendo una conferencia que Gabriela Mistral dictó en California State University at Los Angeles, en 1947, ahí mismo donde estuve yo hablando de Gabriela Mistral cuarenta años después. ¡Qué aventura bella esta de la lengua y del viaje!

Mi avión Ladeco color orquídea devora espacio y aire. La chilena voz del piloto Agustín Gajá va describiendo algunos lu-



Diario de viaje [artículo] Jaime Quezada.

Libros y documentos

AUTORÍA

Quezada, Jaime, 1942-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Diario de viaje [artículo] Jaime Quezada. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile